

# Vida Universitaria

## La Juventud, el Día de los estudiantes y la Farándula.

Primavera y Juventud. ¡Helios y Eros en íntima comunión! Son fases, la una en la Naturaleza, la otra en la vida, de un mismo palpitar de luz, de amor, de fuerza. Y así se comprende que cuando falte el cielo azul y no se escucha el gorgojeo de los pájaros, la juventud presta luminosidad y da reflejos azulados al ambiente gris y sabe de melodías interiores.

En mil tonos y colores se ha cantado este estadio de la evolución espiritual, que es un hervir tormentoso y dulce de infinidad de cosas divinas y terrenas, que es libertad, estímulo ideal y acción arrojada, y se ha concluido que la juventud es el don de vivir espontánea, pasionalmente, de exuberante manera, las cosas y las personas. Es un equívoco lugar común creer que los atributos de que se vanagloria la juventud están ligados invariablemente a una edad determinada.

Una mentalidad vigorosa ha llamado a la juventud, «edad heroica», porque es período de esforzada labor, del santo amor, y porque hallándose aún en flor es época promisoro de jugosos frutos. Ser joven, pero ¿hay en realidad problema más delicado y grave que este de ser joven?; y en nuestro medio no se enseña a serlo, no se forman jóvenes. Decía Flaubert que todo había que aprenderlo, «depuis parler jusqu' à mourir». Entre nosotros, el Colegio, la Universidad y sobre todo el ambiente y condición sociales, traban y «descarrilan» el desarrollo del espíritu juvenil, que es rica vena de potencialidad. No podemos atribuir a otras causas el que haya tantos estudiantes y un limitado número de jóvenes; tantos jóvenes y escaso espíritu juvenil.

El Día de los estudiantes se celebra, nada más adecuado, a la entrada de la Primavera. El advenimiento de la época de bellezas y la juventud que nace a la sabiduría y al amor, se unen en un mismo radioso significado: el de la vida dionisiaca.

Desde el año pasado, los estudiantes coronan su Día con un desfile de mascarada, a imitación del que se realiza en otros países en que esta tradición tiene naturales raíces. ¡Quién creerá que todo fué juventud en la última farándula! Si muchos de sus componentes hacían demostraciones de sana y ruidosa alegría, otros en cambio se manifestaban de chabacana manera, con dichos de orilleros, con contorsiones violentas y funambulescas; la nota vergonzosa fué dada por un desfile de carruajes que llevaba a individuos al «Baile del Internado», en los que se hacía alarde de grosero e impúdico sensualismo.

Ser joven no es ser medular. El exceso y la irracionalidad en los movimientos denota con frecuencia un vacío en el alma: la apariencia compensa a la sustancia. La alegría íntima y honda, la espiritualidad, la contemplación de la belleza, la traducen los cuerpos jóvenes en las

acciones levantadas, en los gestos armónicos y cultos, en la algazara exuberante y sana. Para que las manifestaciones sean libres al par que armónicas, es preciso que talleemos con cariño y tesón todas las facetas de nuestra alma. La verdadera juventud no la conocen las almas en pecado de frivolidad o las que hacen una existencia artificiosa, y nada más ridículo que los trasportes de una juventud de imitación.

Los estudiantes de la farándula deberían sentir todo esto intensamente; lo sabían los jóvenes que componían el desfile y lo ignoraban los faranduleros de corta edad.

Echémonos en buena hora a las calles y a las plazas llenándolas con un desborde de entusiasmos, despojados de la rigidez y pose profesional que se van adquiriendo en los claustros universitarios. Sean nuestras expresiones vigorosas, superiores; la pasividad y el silencio son casi siempre de impotentes y de seniles. Eutonées los estudiantes festejaremos espiritualmente nuestro día, que será al mismo tiempo el Día de la Juventud y de la Primavera.

### **La anexión del Departamento de Filosofía del Instituto Nacional del Profesorado.**

Circula con fundada insistencia la versión de que se anexionará a nuestra Facultad la sección de Filosofía del Instituto. La labor que este departamento realiza y su organización puede conocerse por la reciente publicación hecha por su laborioso Director, profesor Jessinghaus. Los métodos y actividades en él desplegadas divergen un tanto de las nuestras; el contacto entre alumno y profesor hacer la labor seria y fecunda; los instrumentos de trabajo de psicología más abundantes.

Creemos que esa fusión será de mucho provecho para los alumnos de ambos institutos de enseñanza. Nuestra Facultad podrá complementar así, en gran manera, la enseñanza actual.

### **De las conferencias de Ortega y Gasset**

Nos hacemos eco de las quejas de muchos concurrentes asiduos y aún de alumnos de nuestra Facultad. Interesados *verdaderos*, y no snobistas de la filosofía, tuvieron que dejar de asistir a una o varias conferencias de Ortega y Gasset, porque «no había ya tarjetas». La secretaria las tenía, sin embargo, para las damas y caballeros atraídos por la justa fama del orador.

Creemos, por otra parte, que las autoridades hubieran procedido con más acierto si en vez de limitarse a la reducida aula de que disponemos, hubieran conseguido un local mucho más amplio y más cómodo, de los que hay en numerosos establecimientos de enseñanza. No hubiera sido ello en desmedro de la Facultad, ni las conferencias hubieran perdido en profundidad filosófica, y se hubiera así satisfecho el anhelo del público.